

Pequeña Historia
de la
Vida de Sta. Teresita del Niño Jesus

por el R. P. J. Carbonel, S. J.

(Continuación)

CAPITULO NOVENO

Llegada a Lisieux.

UNA TARDE del otoño de 1877, un tren que venía de Alenzón se detuvo en la estación de Lisieux, y pronto un coche atravesó la ciudad, rodando pesadamente por las calles mal pavimentadas y dejando atrás la viejas casas normandas, cuyo aspecto pintoresco y de la edad media ponía una nota de ensueño y poesía al lado de la prosa del humo negro que en espirales se elevaba de las grandes chimeneas de las fábricas.

El coche se detuvo en la plaza de San Pedro, cerca de la antigua Catedral del mismo nombre.

Algunos curiosos asomábanse a las ventanas y los pasantes detenían su marcha para mirar a los que llegaban.

Un hombre alto, de unos cincuenta años, fué el primero que descendió. Luego una niña que él cogió tiernamente de la mano, y, una a

una, todas las hijas del señor Martín.

Las gentas vecinas formaban corrillos por las puertas, comentando y mirando a los viajeros y los que pasaban se detenían murmurando.

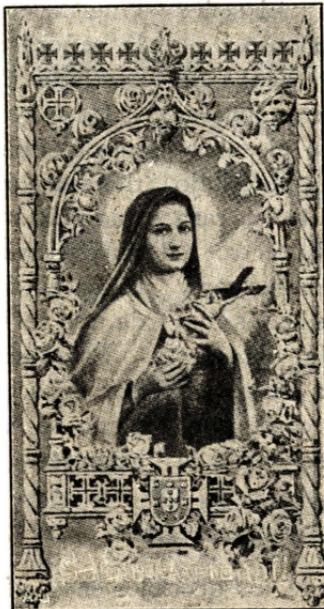
—¡Qué familia más bella!

Y en efecto: era encantador el grupo formado por aquellas preciosas cabecitas, dominadas por el majestuoso rostro del señor Martín.

Pero la tristeza estaba impresa en aquellas frentes, y, por otra parte, los vestidos hacían adivinar a las gentes que aquellas pobres criaturas acababan de perder a su madre.

La puerta ante la cual se paró esta interesante familia se abriendo paso a dos jovencitas seguidas de sus padres.

Se abrazaron tiernamente, y durante un momento no se oyó más que el ruido de besos, las exclama-



ciones de quien se vuelve a ver y los sollozos de quien se abraza después de una desgracia cruel.

Ya habéis conocido, mis lectores, la familia que acabo de describir; sabéis que este hombre de cabellos ya blancos es el señor Martín, padre de nuestra amable Teresa. Pero acaso os interesen algunos detalles de las hermanas de la santita.

María, la mayor, ha crecido. Tiene ya 18 años, un corazón de oro, carácter alegre, gran ternura para sus hermanas que la adoran y a quienes regocija por las ocurrencias de su espíritu original. El señor Martín la llama su "diamante."

Paulina, de 16 años, acaba de salir del Colegio: dulce y tímida, ha recibido de su padre el sobrenombre de "perla fina"; pero bajo su bondad y dulzura oculta una rara energía y una sagacidad precoz.

María, a pesar de ser la mayor y estar dotada de todas las bellas cualidades del espíritu y del corazón, recuerda muchas veces a sus consejos para asuntos de la casa, pues María es la dueña de casa desde la muerte de su madre.

Tras de Paulina viene Léonie, que tiene trece años; es dulce y modesta, amante y cariñosa por naturaleza, sabe siempre ocultarse.

Celina tiene ocho años: es tuda-vía una niña a pesar de sus ojos vivos y su temperamento inquieto.

Después viene Teresa, la reinita de cabellos rubios: tiene cinco años; sus ojos limpios y vivos son de un azul un poco gris, como el cielo de su país natal; tiene ademanes muy graciosos y una sonrisa celestial.

La familia que recibió al señor Martín y a sus hijas es la familia Guérin, compuesta del hermano de la señora Martín, su mujer y sus dos hijas.

La mayor, Juana, es algo mayor que Celina, y la pequeña. María, tiene dos años más que Teresa. Es una niña muy morena, con ojos de muy traviesa; mas bien un poco turbulenta; Juana, su hermana, es de una seriedad superior a sus años.

Esta familia es también querida por Dios, a quien sirven y adoran como se verá en los capítulos siguientes.

Solución de los acertijos en la página 260:

- I LA SANGUIJUELA.
- II LA NUBE.
- III EL DINERO.

Papá ¿que es un monólogo?

Es el parlamento de una sola persona. Per ejemplo: una conversación entre tu madre y yo.